

ejército como las mujeres de los soldados de tropa? En este sentido, la historia social del ejército que nos presenta Vergara hace pensar, deja interrogantes y también nos muestra algunas de las condiciones de vida de una parte de la población chilena de la antepasada centuria.

EN BUSCA DE LA POLITICA

Zygmunt Bauman. Bs. Aires, Argentina, Edit. FCE, 2001. 211 pp. (Título original: *In Search of Politics*. Traducción de Mirta Rosenberg).

HÉCTOR CONCHA OVIEDO

El ensayo que comentamos seduce desde la primera línea. Se inscribe en la amplia bibliografía contemporánea referida a la problemática de la llamada Sociedad Posmoderna. La reflexión acerca de esta temática ocupa el interés de un destacado grupo de teóricos sociales que lideran dicho debate en la Academia europea, entre los que encontramos a Manuel Castells, Scott Lash, Anthony Giddens, Ulrich Beck y el autor aquí comentado: Zygmunt Bauman, de origen polaco, profesor emérito de Sociología en las Universidades de Leeds (Gran Bretaña) y Varsovia (Polonia). El profesor Bauman realiza un diagnóstico del presente que tiene como lugar de inflexión el caso de la sociabilidad política y la precariedad existencial del hombre contemporáneo. Una crisis de sumo compleja que deriva en una suerte de imposibilidad de teorizar el espacio público, lugar donde se realiza la democracia, acosada por la privatización de la experiencia cotidiana en una sociedad organizada en red, de constitución transitoria y volátil, que conspira contra cualquier intento de resolución colectiva.

"Lo que llamamos "crisis" en la actualidad no es tan sólo un estado en el que chocan fuerzas de naturaleza conflictiva, hay un futuro para el cual la vida deberá cobrar una forma nueva pero imprevisible: Primordialmente, un estado en el que ninguna forma que emerge tiene posibilidades de solidificarse ni de sobrevivir durante mucho tiempo, en otras palabras, no se trata de un estado de indecisión, sino de imposibilidad de acción" (p. 153).

La crisis en Bauman, entonces, no es conceptualizada como la falla geológica de un orden rutinizado, una crisis de legitimidad en el corazón del capitalismo, como en Jürgen Habermas; sería más bien la imposibilidad de construir esa normalidad. Nuestro autor vuelve sobre esta última idea y la profundiza en su obra *La modernidad líquida* (2003), ampliamente comentada y citada.

Debemos recordar que históricamente el pensamiento político o sobre lo político centra su eje en el "ser" de los fenómenos (N. Maquiavelo) o en el "deber ser" de los mismos (I. Kant), es decir opta entre un acercamiento empírico a la realidad social o en su defecto, normativo. El libro que comentamos está a medio camino entre ambos: El capítulo primero (En busca de espacio público) y el segundo (En busca de agencia) despliegan un intuitivo y, creemos, acertado diagnóstico de la sociedad contemporánea, llamado por algunos Sociedad Posmoderna. En el capítulo tercero y final (En busca de visión), Bauman aventura una salida para la encrucijada descrita con anterioridad: la construcción colectiva del porvenir a partir del modelo republicano de Estado. Nos centraremos en el diagnóstico que inspira el título: *En busca de la política*.

El eje de la discusión se construye a partir de la constatación de una paradoja radical de la Sociedad Posmoderna, signada por la impotencia de lo político:

...El incremento de la libertad individual puede coincidir con el incremento de la impotencia colectiva, en tanto los puentes entre la vida pública y la vida privada están desmantelados o ni siquiera fueron contruidos alguna vez (p.10).

Dicho de otra manera: La traducción de lo privado en público para su conversión en "tema público", cuando la mera publicidad de las angustias privadas no deviene acto colectivo, agente democrático de cambio, volviendo anacrónicos conceptos caros a la modernidad, tales como "bien público", "valores comunes", etc,

Toda la argumentación de este libro se encuadra dentro de la idea de que la libertad individual sólo puede ser producto del trabajo colectivo (p. 15).

El ensayo está atravesado por los tópicos habituales de la literatura sobre lo posmoderno: descentramiento, pérdida del sentido, incertidumbre, deconstrucción, etc. Para Bauman, funcionales al desenvolvimiento del capitalismo liberal, en su forma neoliberal.

La incertidumbre con respecto al resultado de nuestras acciones y a la duración de sus efectos –que afecta (aunque no en la misma medida) a todos los niveles, desde la cima hasta la base– se ve, por tanto, exacerbada (también desde la cima hasta la base) por la "metaincertidumbre": incertidumbre en cuanto al grado de certeza que uno razonablemente puede reclamar como propio, y particularmente como una posesión segura de uno mismo (...) la verdadera novedad no radica en la necesidad de actuar en condiciones de incertidumbre parcial o total, sino en la presión sistemática tendiente a desmantelar las defensas concienzudamente construidas (p. 37).

El discurso neoliberal presentaría el actual libre flujo de finanzas y capitales como una realidad dada, "natural", negando su calidad de alternativa. El mercado viviría en y reproduce la incertidumbre que angustia al hombre contemporáneo (cesantía, deficiente cobertura social, delincuencia, etc.), obligando a los líderes políticos a ofrecer a la ciudadanía soluciones sustitutas e impotentes, inspiradas en el pragmatismo y en el cálculo electoral.

La procedencia exacta de esas amenazas es elusiva y difícil de determinar, y cuando resulta determinable, suele estar fuera del alcance real o imaginario de los individuos. Los intentos de determinación conducen generalmente a una conclusión resignada y desesperanzada del tipo "no puedo hacer nada al respecto" (p. 57).

Los productores de incertidumbre actúan a nivel global, fuera del alcance de las autoridades estatales elegidas. Quien podría traducir la angustia cotidiana en tema público es el lenguaje de la política, no obstante éste, impotente, se vuelca hacia la experiencia inmediata de lo cotidiano: la inseguridad pública. Aquella representada por toda conducta "anormal", inmigrantes ilegales, minorías étnicas, en el mundo occidental desarrollado de Zygmunt Bauman; delincuentes comunes, violadores, en el nuestro.

La Agenda Pública, escenario de los problemas colectivos ahora privatizados, no estaría políticamente establecida en el presente, sustituida por las presiones del mercado, que transfigura dicha alternativa al negarla como opción deliberada, en la óptica de Bauman, la negación misma de la democracia, al menos como se entendió durante el despliegue de la modernidad, en su etapa "sólida".

A diferencia de lo que ocurre con los operadores políticos, sin embargo, la agenda actual se cristaliza como efecto ulterior o lateral de las operaciones de mercado, no las precede como motivo, y menos como intención deliberada u objeto articulado. Tiene todos los atributos de un "Producto Natural" (...) Esta agenda no es racional ni irracional; no responde a los preceptos de la razón ni los combate. Simplemente es, a la manera en que son los océanos y las cordilleras, algo que los políticos suelen respaldar con el uso frecuente de la expresión "no hay alternativa" (p. 84).

Las opciones que da el autor del ensayo como respuesta a las inquietudes que diagnostica escapan a las reducidas líneas de una reseña, no obstante, lo hasta aquí comentado valida por sí sola la pertinencia de esta obra. Poseedora de una exquisita intuición, tiene el valor de ilustrar de manera gráfica, a ratos demasiado pedagógica, una discusión de suyo compleja y acertadamente contemporánea. Un debate de absoluto presente. Con escasas notas a pie de página cumple, no obstante, con acercar a los autores partícipes de dicho debate, presentes en la obra por referencia contextual: Jean Paul Fitoussi, Hannah Arendt, Pierre Bourdieu, Cornelius Castoriadis, Clauss Offe, Richard Rorty, entre otros, además de los señalados al comienzo de este comentario, que tienen un papel central. A todos los teóricos mencionados se les puede comenzar a conocer por medio de leer *En busca de la política*, de no estar habituado a sus tesis, lo que constituye un mérito en sí.

El libro comentado es recomendable inclusive para aquellos lectores que no compartan las respuestas que ofrece, los cuales se verán inevitablemente seducidos por las preguntas que despierta.